

cinadas por el Consejo de Investigación Científica e Industrial, entre otras.

La razón principal para preferir universidades estatales es que la gran mayoría de las universidades privadas e institutos sin subvención tienen una orientación comercial. Esto se ve reflejado claramente en su oferta de cursos, principalmente dirigida a responder las demandas del mercado laboral nacional e internacional y en las tarifas que cobran. La mayoría de estas instituciones invierten mucho dinero en marketing y publicidad para atraer a los estudiantes. La ausencia de asociaciones electas democráticamente en la mayoría de las instituciones privadas deja vulnerables a la explotación en varias formas a estudiantes y docentes. Si bien las instituciones estatales y privadas se ven afectadas por un déficit de calidad docente, la falta de rendición de cuentas a los actores claves es una característica generalmente atribuida a la mayoría de las instituciones privadas.

Las instituciones gozan de una gran autonomía académica y administrativa en comparación con su contraparte pública

CONCLUSIÓN

El sector de educación superior privado en India ha explorado nuevas vías para el crecimiento y desarrollo durante las últimas dos décadas. Sin embargo, este segmento necesita más inversión por parte de filántropos generosos que de actores con una orientación comercial que ven la educación como un producto. Al mismo tiempo, es importante destacar que la clasificación de universidades e institutos de educación superior en categorías tales como excelente, bueno, promedio, mediocre, débil se aplica tanto a instituciones públicas como privadas. Las universidades y los institutos de educación superior financiados con fondos públicos, especialmente aquellos ubicados en ciudades de segundo nivel y pueblos pequeños, necesitan mejorar su infraestructura y calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las instituciones de los sectores público y privado tienen fortalezas y debilidades relativas y, por lo tanto, pueden aprender del otro en términos

de asequibilidad, retención de docentes, autonomía académica y administrativa, internacionalización, libertad de expresión, diversidad estudiantil y docente, inserción laboral, instalaciones de infraestructura y procesos de admisión, entre otras áreas. ■

La misión cultural de las universidades líderes en Asia Oriental

RUI YANG

Rui Yang es profesor y decano asociado para la participación internacional y transfronteriza en la Facultad de Educación de la Universidad de Hong Kong, China. Correo electrónico: yangrui@hku.hk.

Una nueva serie de rankings universitarios refuerza la idea de que Asia Oriental se está convirtiendo rápidamente en la próxima superpotencia de la educación superior. Con sus tradiciones únicas, Asia Oriental intenta indigenizar el concepto occidental de universidad que ha dominado el mundo durante siglos. Los sistemas de educación superior en Asia Oriental han explorado arduamente un modelo alternativo para combinar las tradiciones occidentales con las suyas. Tal experimento tiene importantes consecuencias teóricas y prácticas. Sin embargo, llegar a un acuerdo sobre el desarrollo de la educación superior en Asia Oriental ha resultado ser mucho más difícil de lo que se pensaba. Este artículo da a conocer los resultados de un reciente estudio respaldado por el Consejo de Becas de Investigación de Hong Kong, titulado "Integración de las tradiciones de educación superior chinas y occidentales: análisis comparativo de las políticas en búsqueda de universidades de clase mundial en China continental, Hong Kong, Taiwán y Singapur" (751313H).

NOVEDADES RECIENTES Y SU EVALUACIÓN

Los sistemas de educación superior de Asia Oriental han mejorado de forma rápida tanto en calidad como en cantidad. Se ha establecido un sistema moderno de educación superior en toda la región. Asia Oriental se ha convertido en la tercera zona más grande del mundo de educación superior, ciencia e innovación. Si bien Japón ha sido durante mucho tiempo una potencia mundial en ciencia y tecnología, el crecimiento de la investigación en China, Corea y Singapur también es impresionante —y Taiwán no se queda atrás. A nivel institucional, las universidades están estableciendo rigurosamente investigación de calidad internacional como su estándar de desempeño. Tales desarrollos parecen aún más notables en comparación con otras sociedades no occidentales.

Sin embargo, al evaluar el futuro desarrollo, se suele analizar de forma escéptica. Para algunos, las universidades de Asia Oriental están llegando a la fase más emocionante de su desarrollo y a punto de ser parte de la distinguida liga de las universidades líderes del mundo. Para otros, aunque las universidades de Asia Oriental han logrado enormes avances en términos de volumen y calidad de la producción investigativa, en general todavía no están a la altura de las mejores universidades de Occidente. Por lo general, la noción del estatus de "clase mundial" en Asia Oriental ha sido más imitativa que creativa. Los recursos financieros y de otros tipos, junto con algunas estrategias de innovación, sólo pueden ofrecer lo que tienen por ahora. Pronto se llegará a una especie de "techo de cristal".

Los estudios de las reformas de la educación superior han sido apabullados por poderosas influencias económicas y políticas. Hace falta una perspectiva cultural que dé peso al impacto de las tradiciones en el desarrollo contemporáneo. Es interesante observar que tanto los optimistas como los pesimistas han citado la cultura tradicional de Asia Oriental en su argumentación. También es interesante observar que los puntos de vista extremos suelen ser expresados por observadores externos: para los investigadores dentro de la región, tanto las ganancias como las pérdidas parecen ser más reales. Sin embargo, tampoco han teorizado en qué se diferencian sus universidades con las de los países occidentales. Esto a pesar de su evidente orgullo sobre la idea de que las universidades de Asia Oriental

no estén dispuestas a considerar que los modelos occidentales definen la excelencia.

UNA BRECHA ESTRECHA

La educación superior tradicional en Asia Oriental estaba relacionada con temas mundanos. Las preocupaciones morales y políticas pragmáticas se vieron favorecidas por sobre la especulación metafísica, con un enfoque central en el arte de gobernar y la ética más que en la lógica. Las antiguas instituciones de enseñanza superior de Asia oriental se establecieron para servir a los gobernantes, situación que contrasta con las universidades medievales en Europa. A principios del siglo pasado, las sociedades de Asia Oriental comenzaron a institucionalizar la educación superior moderna en base a la experiencia occidental, como parte de sus amplias transformaciones sociales en un contexto de "salvación" nacional y movimiento oriental de la educación occidental. Desde el principio, las diferencias fundamentales entre Asia Oriental y los valores occidentales han provocado conflictos continuos y han expuesto problemas para el futuro.

Las raíces y los patrimonios culturales únicos de Asia Oriental han restringido en gran medida el funcionamiento de los principales valores occidentales que sustentan el concepto de universidad. La coexistencia de dos poderosos sistemas de valores que no son compatibles entre sí ha demostrado ser el mayor desafío para el desarrollo de la educación superior en Asia Oriental. El concepto occidental ha sido adoptado solo por su sentido práctico. Han existido frecuentes intentos por indigenizar la idea occidental de una universidad y varias sociedades han aplicado diferentes enfoques, pero no se ha logrado mucho. Esto explica por qué los logros en ciencia y tecnología son mayores que en ciencias sociales y humanidades. Éste es precisamente el obstáculo del desarrollo de la educación superior en Asia Oriental.

Sin embargo, el duro y amargo trabajo de Asia Oriental hace un siglo ha comenzado a dar sus frutos. La definición de los valores de la universidad se está arraigando gradualmente en toda la región, más evidentemente a nivel individual. Una inmensa mayoría de los participantes en mi investigación reconoció la creciente autonomía brindada a sus instituciones. Incluso aquellos que estaban preocupados por el rol ne-

gativo de la cultura tradicional y llamaron a "buscar la verdad y la libertad", estuvieron de acuerdo en que se había avanzado mucho. Tal progreso contribuye a reducir la brecha convencional entre las ideas de Occidente y Asia Oriental de una universidad. Examina puntos de vista tradicionales que predicen un estancamiento del desarrollo de la educación superior en Asia Oriental debido a una completa falta de libertad académica y autonomía institucional.

Los sistemas de educación superior de Asia Oriental han mejorado de forma rápida tanto en calidad como en cantidad.

EXPERIMENTO CULTURAL

Impuesta hace poco, la modernización de Asia Oriental supone una respuesta a los desafíos occidentales. El deseo de ponerse al día con Occidente siempre ha sido ferviente. Todos los participantes mencionaron con frecuencia las principales universidades mundiales y, sin excepción, aquellas fueron instituciones occidentales. Era común escucharlos referirse a las universidades occidentales cuando hablaban de sus redes internacionales, socios estratégicos y posiciones en los rankings mundiales. El hecho de que todos los participantes mostraron una rica comprensión de la sociedad occidental en sus conversaciones tiene que ser comprendido en un contexto de sociedad y cultura contemporáneas de Asia Oriental que han sido profundamente influenciadas por Occidente. La educación occidental se ha vuelto parte del sistema de conocimiento de Asia Oriental. Ya es imposible para los asiáticos orientales hablar de educación sin mencionar a Occidente.

Las élites y los académicos de la educación superior de Asia Oriental creen que los conflictos entre los valores tradicionales y occidentales se pueden resolver. Esta confianza fue confirmada repetidamente durante mi trabajo en terreno. La tradición intelectual de Asia Oriental tiene su fuerza y buen potencial para contribuir a la idea de una universidad. Después de aprender meticulosamente de Occidente durante más de un siglo, los asiáticos orientales ahora están bien posicionados para obtener la mezcla correcta. Su perspectiva flexible y abierta les permite apreciar los polos opues-

tos como una fuerza motriz y ver las oportunidades en las contradicciones. Su enfoque pragmático de la vida les permite usar cualquier medio útil disponible para resolver los problemas. No tienen que elegir entre los modelos universitarios de Asia Oriental y Occidente: pueden usar ambos de forma simultánea y flexible.

Estas tradiciones están profundamente incorporadas en las operaciones diarias de las universidades élite de Asia Oriental. Asia Oriental está haciendo un experimento cultural con signos emergentes de esperanza. Al parecer, las universidades de Asia Oriental son capaces de convertir las cicatrices en buenas puntuaciones. A diferencia de sus primos prestigiosos en Occidente, que tienen poco conocimiento de otras partes del mundo, las élites académicas de Asia Oriental conocen tanto a Occidente como a sus propias sociedades. Mientras que las universidades occidentales operan en un ambiente mayormente monocultural, las universidades emblemáticas de Asia Oriental trabajan en una cultura combinada que incluye al menos Asia Oriental y Occidente. Tal combinación es globalmente significativa e históricamente sin precedentes.

CONCLUSIÓN

Con un gran progreso a pesar de los graves desafíos, la creciente prueba muestra que es probable que Asia Oriental llegue más lejos al integrar los valores culturales occidentales y tradicionales. Las principales universidades de Asia Oriental están explorando un camino alternativo para un futuro desarrollo con repercusiones globales. Su experimento ha demostrado la posibilidad de lograr un equilibrio entre las ideas de Asia Oriental y Occidente de una universidad que se perciben de manera convencional como mutuamente únicas. Si bien es demasiado pronto para predecir el éxito de Asia Oriental, no cabe duda de que el proceso está lleno de promesas. ■
